

## Dios te bendice en el camino

Febrero 25, 2024 – Rev. Héctor Hoppe

### Salmo 121

*Elevo mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro?*

<sup>2</sup> *Mi socorro viene del Señor, creador del cielo y de la tierra.*

<sup>3</sup> *El Señor no dejará que resbales; el que te cuida jamás duerme.*

<sup>4</sup> *Toma en cuenta que nunca duerme el protector de Israel.*

<sup>5</sup> *El Señor es tu protector; el Señor es como tu sombra: ¡siempre está a tu mano derecha!*

<sup>6</sup> *Ni el sol te fatigará de día, ni la luna te agobiará en la noche.*

<sup>7</sup> *El Señor te libraré de todo mal; el Señor protegerá tu vida.*

<sup>8</sup> *El Señor te estará vigilando cuando salgas y cuando regreses, desde ahora y hasta siempre.*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El salmo 121 está ubicado en el salterio entre los salmos del regreso, que componen los salmos 107 al 150. Estos salmos reflejan la alegría y la alabanza como así también las dificultades de los judíos que regresaron de la cautividad en Babilonia. El salmo 121 está también entre los salmos graduales –como lo indica el título– porque fue escrito para los que subían, gradualmente, a Jerusalén para celebrar algunas de las fiestas mayores. En el caso específico del salmo 121 los estudiosos creen que se usaba para la ceremonia de despedida de los peregrinos que habían estado celebrando en el templo. Era una bendición para el camino del regreso. El último versículo afirma esta posibilidad cuando dice: “El Señor te estará vigilando cuando salgas y cuando regreses”.
- En algunas traducciones el título aparece como salmo de ascenso o salmo de las subidas. Se tiene que entender que esto va más allá de las caminatas hacia y desde

Jerusalén. El salmo mismo va en ascenso (“in crescendo”), va incrementando su fuerza respecto de las bendiciones de Dios.

1. Dios es el creador de todo el mundo
  2. Dios no duerme nunca
  3. Dios es tu protector. Siempre está a tu mano derecha
  4. Dios te libra de todo mal. Protege tu vida desde ahora y para siempre.
- Jerusalén estaba en el segundo monte más alto de Palestina –235 m s. n. m.– después del Hebrón –288 m s. n. m.– situado al Sur de Palestina en el desierto de Judea. Jerusalén está más o menos en el centro del país, por lo que los fieles venían desde los cuatro puntos cardinales, literalmente subiendo a Jerusalén.
  - Vv 1-2 Las montañas, que en un sentido representan la majestuosidad de la creación de Dios, eran los lugares adecuados para los salteadores porque estas tenían cuevas que les servían de refugio. Por eso, el peregrino que se siente a salvo en Jerusalén en medio del pueblo de Dios, cuando mira a los montes puede resultar intimidado. Mucho tiempo más tarde Jesús señala en la parábola del samaritano que ayudó a una víctima de ladrones (Lucas 10:30), que la víctima iba de Jerusalén a Jericó, zona montañosa. Los caminos en zonas de cerros y colinas eran peligrosos. El peregrino se puede sentir acorralado por la geografía. Levanta los ojos y se atemoriza. Necesita ayuda, y la encuentra en el Señor que creó el cielo y la tierra, y también esos montes.
  - En las alturas de esos montes había altares a dioses paganos en los cuales se ofrecían sacrificios idolátricos (ver Isaías 65:7). Cuando el peregrino mira los montes, ¿quién le ofrecerá ayuda, quién lo protegerá?
  - Vv 3-4 El Señor lo protegerá para que no resbale, no se desbarranque ni se lastime en el camino. Dios estará atento porque ¡Dios no duerme! No tiene necesidad de dormir

# Para el Camino

---

porque él no se cansa y porque se propuso como su misión divina proteger al creyente. Qué contraste con los dioses paganos de Palestina que tenían que ser despertados en cada primavera.

- Vv 5-6 ¿Quién va a venir conmigo? Yo voy a ir, seré tu sombra, contesta el Señor. No creo que haya una imagen más fuerte en cuanto a estar junto al otro que la sombra de uno mismo. Cualquier movimiento que yo haga, la sombra lo hará también. ¡No me puedo sacar a la sombra de encima! Qué garantía recibe el creyente, el peregrino que anda por este mundo encaminado hacia la patria celestial. Dios no lo va a abandonar en ningún momento. El Señor es también la sombra que protege. El sol en Palestina puede ser devastador. En el verano ese país es como un horno. Encontrar sombra al mediodía es de gran alivio. En la parábola del sembrador Jesús dice que cuando salió el sol, quemó la semilla y esta no dio fruto. Jesús explica que el sol representa la persecución y las aflicciones (Mateo 13:6, 21). El Señor es la sombra protectora durante nuestras aflicciones.
- Dios también protege a la noche, cuando dormimos (que es cuando operan los ladrones y asaltantes). Esdras 8:21-23 es un buen ejemplo de cuántos peligros asechaban al pueblo de Dios en el camino de regreso hacia su tierra y de cómo Dios los protegió.
- Los vv 7-8 amplían la protección divina a todas las áreas de la vida del creyente. En la casa y en el camino. En todo lugar. “Desde ahora y para siempre”. El salmo es también escatológico. Dios nos protege desde ahora hasta que lleguemos a la eternidad. No hay límites de tiempo. Mientras haya sol, Dios será nuestra sombra. Mientras haya persecuciones y aflicciones, Dios será nuestro refugio, nuestro amparo, nuestro socorro. Mientras haya caminos y montañas que nos intimiden, Dios nos cuida y protege.

## PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por qué senderos peligrosos has andado alguna vez?
  - a. ¿Cómo te sentiste?
  - b. ¿Cómo te anima este salmo a aventurarte en los caminos de la vida?
  
2. Reflexiona sobre las palabras: “El Señor te libraré de todo mal; el Señor protegerá tu vida” (v 7).
  - a. ¿Cuán larga es la lista de cosas que pueden ir mal, que van mal, y que te pueden hacer daño?
  
3. Piensa en algunos momentos o en situaciones de tu vida en los que Dios te mostró de manera evidente su protección.
  - a. ¿En qué consistió esa protección?
  
4. ¿Sales de tu casa convencido de que Dios te está vigilando?
  - a. ¿Qué males has pasado que te hicieron dudar de la protección divina?
  
5. No se nombra a Jesucristo en este salmo, pero evidentemente la protección de Dios que recibimos hoy está encaminada por nuestro Salvador. Jesús está intercediendo por nosotros ante el Padre en los cielos.
  - a. ¿Por qué cosas estará Jesús intercediendo por ti?